

guna contestacion. Para ello me parece conviene recordar una advertencia, que si no se tuviese presente gastaríamos una porcion de dias en esta discusion. Señores, lo que la comision presenta son bases que no alteran en nada las facultades que la Constitucion concede al Rey y á las Córtes; por consiguiente la cuestion consiste en el método y relacion que ha de guardar lo que se propone con aquello á que alude: ¿y cómo es posible que esta base en la cual se dice que el Rey tiene la facultad de convocar las Córtes todos los años, se mire de tal modo, que, sin que pueda decirse que es una cavilosidad, se crea que puede no hacerlo? Nada tiene de particular que nosotros lo creamos así, porque hemos mamado la leche del despotismo, porque nos hemos alimentado de él y estamos imbuidos de sus ideas, y por eso no podemos desechár esta aprension. Esta base no altera en manera alguna lo que dice la Constitucion que hoy rige y que ha de regir en adelante; estas facultades de la Constitucion no están derogadas, no se alteran, sino que quedan íntegras; esto es lo que debemos creer. Dice la facultad 10^a de las Córtes y la 13^a (leyó): yo pregunto ahora: si las Córtes tienen en la mano la facultad de conceder ó negar al Gobierno ó á la corona 100,000 hombres y los medios para mantenerlos, y el trono los necesita para sostenerse, ¿habrá un medio mas eficaz, mas preciso para que el Rey convoque las Córtes?

„Señores, estamos hablando de una monarquía en la que ó hay Rey ó no lo hay; tratamos de un Monarca constitucional, y este es necesario que sea tratado con delicadeza, con el decoro que merece, no como si fuera un dragon que se fuese á tragar la nacion. Yo no hallo otro modo de discutir esta materia; y a un diré mas, en el caso de que los Reyes que tengamos sean Carlos I y Pedro el Cruel, diria lo mismo, y yo veria lo que habia de hacer.

„Yo quisiera que se me dijese si el estado de la España en el dia es como se ha querido pintar de otras épocas: ¿se me dirá, pues, que los que estan ahora al frente del poder no son hombres como los que ha habido siempre? Sí, pero nosotros no somos los mismos.

„Por consiguiente, en esta base se supone, por una idea de decoro noble, que todos los años el Rey ha de convocar las Córtes. pero yo pregunto: ¿hay ó no un ejército de que disponer, para que pueda dejar de hacerlo como en las épocas anteriores? ¿Y por qué lo hizo? porque se valió de engaños para que el general Eguía y otros le diesen su espada; pero ya no estamos en ese caso: es necesario que nos convenzamos de que el Rey por esta base tiene una obligacion precisa, pues de lo contrario no tendrá ejército, porque la mayor parte de los generales harán lo que Maroto, y lo que hace Cabrera.

„Supuesto que ha de haber Córtes, puesto que no puede menos de haberlas, porque estas Córtes le han de dar al Rey ejército, y los medios para sostenerle con las cargas del Estado, se deja á su prudencia ó á la sagacidad de sus Ministros el que convoquen Córtes para esta ó para otras causas, pero para esta como la mas necesaria.

„Se dirá, ¿pero señor, qué inconveniente hay en que se fije un término dentro del cual tenga que convocarlas precisamente como sucede en la Constitucion del año 12? La contestacion es muy sencilla; la comision ya ha indicado que la fuerza era la razon mas poderosa entonces, que entonces poseiamos toda la América, y que era imposible dejar de fijar un término conocido para que pudieran los habitantes de aquellas provincias tan apartadas saber cómo se habian de hacer las elecciones allí y calcular los Diputados el tiempo de la travesía para que pudieran estar aquí al tiempo fijo; pero la comision ahora, al establecer esta base, prescinde de Filipinas y Puerto-Rico, aunque las considera tan acreedoras como la metrópoli, dejando á la prudencia del Gobierno que provea lo necesario para cuando llegue este caso con respecto á ellas; dejando solo á la Península é islas adyacentes como partes integrantes de la monarquía española, es claro que falta una de las razones poderosas é irresistibles que obligaron á las Córtes generales á fijar el tiempo de la convocatoria.

„Pero vamos ahora á las razones de congruencia: puesto que el Rey haya de convocar todos los años Córtes por necesidad, que está á su voluntad el evitarlo que inconveniente hay en que se deje al arbitrio del Rey el que considere si pueden venir circunstancias imprevistas que obliguen alguna vez á retrasar la convocacion de Córtes, y otras á anticiparla y puede decir, yo quiero que se convoquen las que habian de ser en Agosto en Mayo, porque preveo una guerra en Europa;

porque tengo noticias que no pueden temer las Córtes de que acaso se declare, y á mí no me conviene que me halle la Europa desprevenido, y me importa convocar las Córtes para hacer un alistamiento extraordinario, ó tomar cualesquier otras medidas que convengan para hacerse respetable; por el contrario, hay en Europa anuncios de una de aquellas crisis en que la España, á pesar de su situacion, no puede ser tranquila espectadora, y dice: yo no quiero convocar las Córtes que habia de convocar en Setiembre, porque me acomoda saber el giro que toman las cosas en Europa, y las convoco en Octubre.

En Francia, en Inglaterra estamos viendo todos los dias por los periódicos que anticipan ó retrasan la reunion de sus Cámaras en razon directa de sus intereses, y mil otros sucesos que son reglas de prudencia y por lo que nunca se puede fijar este término, pues nos expondríamos á los gravísimos inconvenientes de tener Córtes en épocas que no convinieran.

„La opinion pública tiene tantos medios y órganos en el dia de hoy de manifestarse, que en el pobre modo que yo tengo de concebir las cosas, no me parece posible hallar motivo de que esta base se altere ni una sola palabra, mucho mas cuando, como se ha dicho desde el primer dia, la Constitucion queda intacta en lo esencial, que es obligar al Gobierno á convocar las Córtes todos los años.

„Yo no sé si esto podrá satisfacer; mis compañeros de comision son mas felices, y hallarán tal vez razones mas poderosas que las mias para conseguirlo; pero yo creo que en un Gobierno representativo, como los considero en Europa, no se puede hacer otra cosa. En un Gobierno monárquico es menester presentar al príncipe, no como un enemigo, sino como un amigo del pueblo, y por eso se le presenta bajo la imágen metafórica de padre de los pueblos, y no es esto una burla, pues no hay una razon para negar al príncipe la urbanidad que usamos hasta con nuestros amigos mismos.

„No quiero abusar de la bondad de las Córtes; pero yo espero que el Sr. Presidente tendrá mañana la bondad de acordar á los individuos de la comision el uso de la palabra, para que esplanen mejor que yo lo he hecho esto mismo.”

El Sr. PRESIDENTE: „Es un derecho que tienen los individuos de la comision en el turno que les corresponda.”

Entró á jurar y tomó asiento un Sr. Diputado.

Se mandó constar en el acta el voto del Sr. Escovedo favorable al párrafo de la primera parte de la base tercera aprobada hoy por las Córtes.

El Sr. PRESIDENTE anunció que mañana se discutiría á primera hora el dictámen de la comision de Guerra que quedó sobre la mesa, despues el dictámen de la comision de Poderes sobre los de D. Evaristo S. Miguel, y en seguida la discusion pendiente levantó la sesion de este dia á las cuatro y cuarto.

(G. de M.)

PUERTO-RICO 2 DE MAYO DE 1837.

INSTRUCCION provisional para los celadores de policia de esta Capital.

(Contina la principiada en las Gacetas anteriores.)

ARTÍCULO 18.

Limosneros.

Por el 9 del mismo, se prohibe pedir limosna sin licencia por escrito del Juez. En su cumplimiento exigirán esta á los que encuentren pidiéndola, y si no la tienen los llevarán á presencia de Sr. Alcalde 19, quien hallándolo justo, la concederá préviamente del Diputado del barrio á que pertenece el pordioso. Si fuere negada y reinciden, siendo cogido infraganti, le verán á presentar al indicado Sr. Alcalde para la providencia que corresponda.

ARTÍCULO 19.

Vagos.

Igual vigilancia tendrán con los vagos y holgazanes, reputando por tal á los jóvenes y personas robustas que se entretengan por las calles en vender fruiterias, propias de los impedidos ó ancianos; á los gaiteros, bolicheros, jugadores de manos y saltimbanos; á los hijos de familia que viven ociosos sin aplicacion á cargo ó destino; á los sirvientes robustos de las casas de juego; á los demandantes de oficio para imágenes y santuarios; á los que se encuentren durmiendo en las plazas ó calles ó estuviesen instantemente en casas de juego ó de ba-